


# UNA PIEDRA PARA LA PACHAMAMA: APACHETAS Y MONTÍCULOS DE PIEDRAS ASOCIADOS A CAMINOS PREHISPÁNICOS

---

Edgar Augusto Cardona Rosas [1]

 <https://orcid.org/0009-0005-0234-5146>

## 1. Los montículos de piedras

Distintos tipos de montículos de piedras han sido levantados por diversas culturas alrededor del mundo, no se trata de una exclusividad andina. En las islas británicas, los celtas elaboraban montículos de piedras que denominaban *cairn*, estos se encontraban asociados a enterramientos y a la costumbre de dejar una piedra cuando se visitaba a los muertos. Una práctica similar era llevada a cabo por los masai del África. Los obos, mongoles, tibetanos y kasajos, por su parte, solían formar montículos de piedras en las encrucijadas de los caminos. Los inuit o esquimales, aún hoy en día, acostumbran levantar montículos de piedras de forma antropogénica asociados a la caza del caribú.

En el territorio andino, de acuerdo a su uso y ubicación, los montículos de piedra pueden cumplir diversas funciones, encontrándose entre ellos los montículos o mojones que a manera de marcadores señalan los límites de las comunidades.

A la red vial prehispánica se asocian varios tipos de montículos o apilamientos de piedras, describiéndose entre ellos marcadores de camino o mojones correspondientes a apilamientos de piedras levantados en un solo evento cuya función era la de señalar una ruta. Se encuentran generalmente en lugares destacados del paisaje, siendo visibles a la distancia, especialmente donde el camino puede

desaparecer por la densidad de un bosque, por la vegetación en un bofedal, o en la extensión del desierto. Su tamaño y forma pueden diferir desde pequeños apilamientos hasta montículos de más de 1 metro de altura; generalmente presentan forma cónica y algunas veces se encuentran superpuestos a rocas o a otros montículos de piedras (*apachetas*).

Las *sayhuas* son apilamientos en forma de columna, de más de 2 metros de alto, que cumplieron funciones dentro de la práctica inca como marcadores de espacios socio-productivos y de linderos, en el señalamiento de ejes de caminos y en la observación astronómica del tiempo cíclico andino [2]. Las *apachetas*, por su parte, son apilamientos de piedras, generalmente de forma troncocónica irregular, formados por el acumulamiento progresivo de piedras y ofrendas dejadas por los viajeros durante su tránsito por el paisaje físico y metafísico andino.

## 2. Las apachetas: referencias tempranas y etimología del vocablo

De acuerdo a Gentile (2005), la primera noticia sobre los montículos de piedras la registrarían Bartolomé de Las Casas (1892 [c. 1550]: 98-99) y Cristóbal de Molina “El Almagrista” (1968 [c. 1552]: 76). La palabra *apacheta* fue registrada tras las guerras entre los conquistadores del Perú en el Reglamento del

---

[1] Licenciado en Arqueología por la Universidad Católica Santa María de Arequipa, Director del Centro de Investigaciones Arqueológicas de Arequipa (CIARQ). Correo: [ciarq@gmail.com](mailto:ciarq@gmail.com)

[2] Cecilia Sanhuaeza (2017) publicó un interesante artículo sobre las *sayhuas* y su función vinculada con el calendario andino.

Segundo Concilio Limense de 1567; posteriormente, Diego González de Holguín (1952 [1608]: 30) incluyó el vocablo apachita dentro de su vocabulario de la lengua quechua y lo definió como los “Montones de piedras adoratorios de caminantes”.

El Inca Garcilaso (2005 [1609], I: 78), hace referencia al “nombre apachitas –que los españoles dan a las cumbres de las cuevas muy altas y las hacen dioses de los indios–”, mientras que el jesuita Bertonio (2006 [1612]: 452) anota que la apachita corresponde a un “Monton de piedras que por supersticion van haziendo los caminantes, y los adoran”. Regal indica que la designación quechua del vocablo se compone del verbo apa, que es la acción de llevar y del sufijo verbal tsi que permite, da, otorga, causa o determina, por lo que Apasixta significaría en forma literal “aquel que hace cargar” (Regal 1936: 18)

Al respecto, Garcilaso precisa:

...es de saber que debe decir apachecta. Es dativo. Y el genitivo es apachecta. De este participio de presente apáhec, que es nominativo y con la sílaba ta se hace dativo: quiere decir “al que hace llevar”, sin decir quién es ni declarar qué es lo que hace llevar. Pero conforme al frasis de la lengua (como atrás hemos dicho y adelante diremos de la mucha significación que los indios encierran en sola una palabra) quiere decir “demos gracias y ofrezcamos algo al que hace llevar estas cargas dándonos fuerzas y vigor para subir por cuevas tan ásperas como esta” (Garcilaso 2005 [1609], I: 78).

En aimara, por definición, el vocablo “apacheta” se forma de la raíz apa-, llevar, y el sufijo –ita, tú a mí (Van Der Berg 1985: 26).

Respecto a su ubicación, los autores concuerdan en que las apachetas se encuentran en determinados lugares de los caminos, en especial en las encrucijadas o pasos, cumbres o abras, y, como lo señala Regal (1936: 19), en zonas donde se pasa de un accidente geográfico a otro distinto.

Un estudio sobre la religiosidad de los pastores de altiplano andino meridional, al noroeste de la provincia argentina de Jujuy, cerca de los límites con Chile y Bolivia, indica que en los cruces de caminos y los lugares más elevados de las abras se suelen erigir apachetas, las cuales son levantadas con la ofrenda de piedra de cada caminante que atraviesa el lugar (Merlino 1993: 152-162).

A pesar de que alrededor de la ubicación de algunas apachetas se encuentren cumbres más altas, con pendientes más fragosas, no son lugares considerados como apachetas. El abra y el montículo de piedras están estrechamente ligados al camino, al viaje y a la carga física, dándole valor y “vida” simbólica al espacio, al lugar y al camino que con esfuerzo permite llegar. En este contexto, los términos donde se ubican las apachetas adquieren significado y se interpretan como el lugar donde la Pachamama y ciertos achachilas se hacen más “notorios”.

En opinión de Merlino (1983: 150), la Pachamama es incorpórea y no localizada, es la tierra en sentido profundo y metafísico; es lo de abajo, pero no el suelo o la tierra geológica. La Pachamama no es una deidad creadora, pero sí es protectora; cobija a los hombres, posibilita la vida y favorece la fecundidad y la fertilidad. Por otro lado, el achachila está relacionado con los ancestros, quienes moran en las montañas, especialmente en las más altas cumbres, existen grandes achachilas “protectores” de grandes territorios y otros más bien locales. Estas dos entidades se vinculan con los mitos de origen, la reproducción y el tiempo cíclico.

La manifestación de la Pachamama hace de estos lugares verdaderos santuarios. Garcilaso (2005 [1609], I: 78-79) y Joseph de Acosta (2002 [1590]: 308-309) describen las ofrendas depositadas en las apachetas, donde se entregaban pajillas, pelos, cejas, coca mascada, un guijarro, un puñado de tierra, calzados viejos y plumas. Al respecto Bastien señala que:

...es una costumbre andina que los viajeros depositen mascadas de coca y piedras en el santuario a la tierra del paso de la montaña. Este rito de pasaje simboliza la eliminación del cansancio y la restauración de la fuerza. Por este motivo, los santuarios a la tierra en los desfiladeros se llaman apachetas, que es un sustantivo del verbo apachitaw, que significa “quítame este peso” (Bastien 1996: 32-33).

La metáfora de la montaña, descrita por Bastien (1996: 73) para el caso específico de los kallawayas de Bolivia, alberga en su concepto una suerte de convención ecológica, medioambiental y de complementariedad vertical, donde el símbolo de la montaña representada mediante el signo escalonado, está dividido en tres partes: las piernas o tierras bajas de donde proviene el maíz y la chicha, la parte media correspondiente a las entrañas, a la sangre y a la



Fig. 1. Apacheta del nevado Chucura, en el Camino Inca entre Arequipa y el valle del Colca.

grasa, y la parte alta o cabeza a la cual se denomina igualmente "apacheta".[3]

### 3. Montículos de piedras llamados apachetas

Son de distintos tipos, se identifican como tales por su ubicación en abras o pasos o en accidentes geográficos destacados en el paisaje. Para algunos de los tipos se recogió información de pobladores altoandinos que describieron los montículos como apachetas. En todos los casos las apachetas están asociadas a caminos.

### 4. Apacheta

Apilamiento de piedras de forma generalmente cónica, que se levantan en los pasos o abras y se encuentran a la vera de los caminos.

#### 4.1. Apachetas Tipo 1 (AP1)

Son las más comunes, corresponden a los clásicos montículos de piedras apilados progresivamente a la vera de los caminos. Se localizan en abras o pasos, o en lugares donde el paisaje cambia de un espacio a otro diferente. Su tamaño está relacionado con la frecuencia del tránsito y con la importancia de la apacheta tomando en consideración la dificultad para llegar hasta el lugar y el paisaje sacralizado.

#### 4.2. Apachetas Tipo 2 (AP2)

Son las apachetas más raras, corresponden a aquellas que imitan la forma de alguna montaña que se encuentra en el paisaje circundante. Se localizan en lugares especiales y en relación directa con los conos volcánicos. Las apachetas de tipo 2 únicamente se han localizado sobre el camino entre Pampa de Salinas y Tuctumpaya, en las laderas del volcán Pichupichu, en Arequipa. Se trata de tres montículos de piedras separados unos cientos de metros y caracterizados por presentar un hoyo a imitación del cono del volcán Misti.

El guía de montaña Carlos Zarate Flores (comunicación personal, diciembre de 2017) nos informa que apachetas similares se emplazan en caminos desde los cuales se observa el cono del estratovolcán Ubinas, localizado entre las regiones de Arequipa y Moquegua. En 2004 visitamos el lugar y comprobamos que se trata de dos apachetas bastante grandes, una próxima a la otra y aledañas al un camino amplio de cerca de 10 m de ancho. Una de las apachetas ha sido dañada por maquinaria pesada, empero ambas mantienen las mismas características, es decir que presentan la depresión central que presentan las apachetas que miran hacia el Misti. Además, en un mapa del siglo XVIII, de las Salinas y la Doctrina de Chiguata, se encuentra indicado con el número 16 las apachetas de Ubinas.

[3] La montaña resulta así equiparada al ayllu alto, medio y bajo.



Fig. 2. Misti apacheta, nótese la imitación al cono de la montaña epónima (Archivo fotográfico de Augusto Cardona)



Fig. 3. Apacheta Ubinas 1. Afectada por la carretera carrozable (Archivo fotográfico de Karlo Pujalt)



Fig. 4. Apacheta Ubinas 2 (Archivo fotográfico de Carlos Zárate)

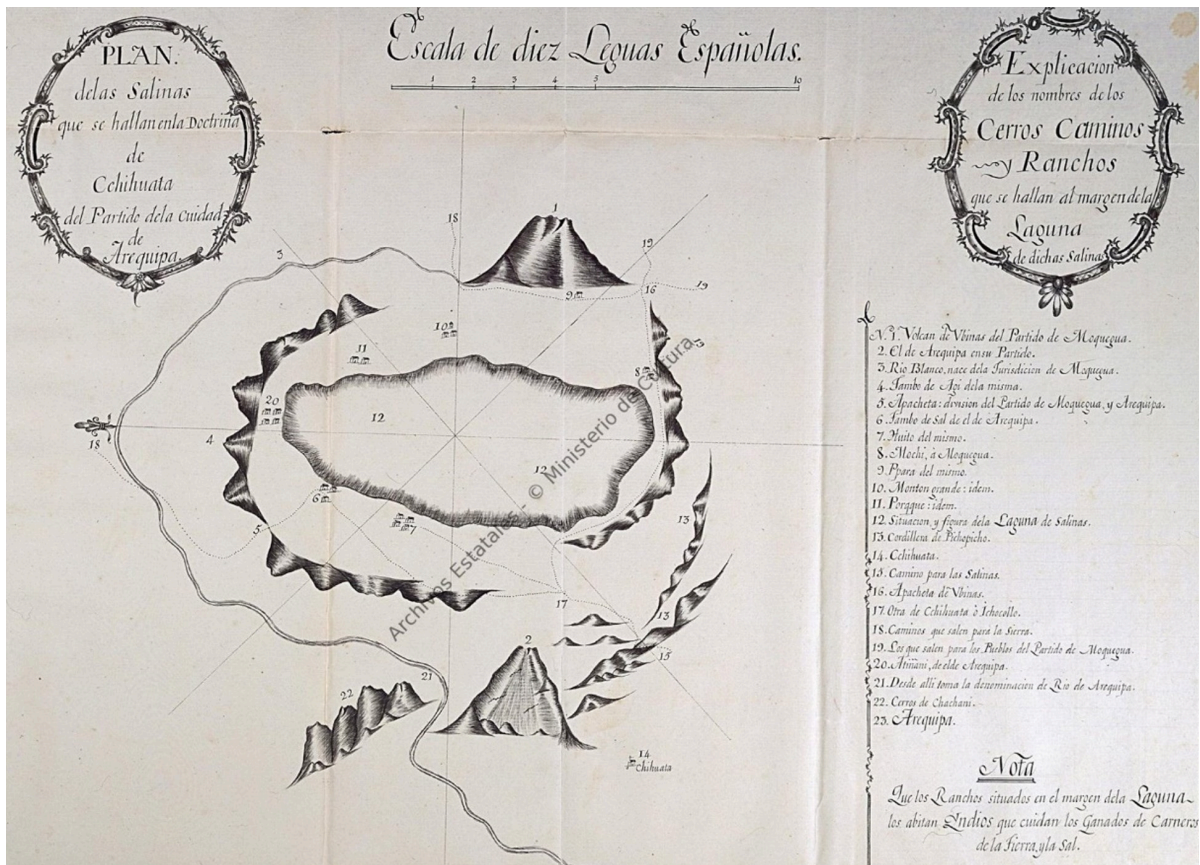


Fig. 5. "Plano de las Salinas que se halla en la doctrina de Chiguata del partido de la ciudad de Arequipa" (sic) levantado por Francisco Vélez, posiblemente en 1792. El plano original se encuentra ubicado en el Archivo General de Indias de España; y fue mandado hacer por el Intendente Antonio Álvarez y Jiménez, para tener conocimiento de la zona que estaba bajo su gobierno.

## 5. Apilamientos de piedras simples

Son las apachetas más sencillas, levantadas con unas cuantas piedras. Se asocian a los caminos y se localizan en abras o pasos y en lugares de amplia visualización del paisaje. Estos apilamientos se disponen en asociación con algunos caminos, pasos en montañas que tienen connotaciones especiales y afloramientos de agua en nacientes. Se localizan formando agrupaciones de múltiples unidades sobre un área extendida.

### 5.1. Apilamientos Tipo 1 (AT1)

Corresponde a apilamientos de piedras que forman especie de pequeñas paredes de piedras de cara triangular, imitando la forma de una montaña. Su construcción es simple, se colocan entre 5 a 6 piedras redondeadas o lajas alineadas en la base, a las que se superponen otras progresivamente hasta coronar la "pirámide".

### 5.2. Apilamientos Tipo 2 (AT2)

Corresponden a apilamientos de piedras dispuestas en forma vertical, una sobre otra hasta lograr una especie de pilastra o pequeña columna de piedras. Se encuentran en algunos pasos de altura como en el caso del nevado Huarancante, el Pichupichu (Tunupa) y en Cieneguilla, en este último caso vinculado a un manante y a un bofedal de altura. Recurrentemente, los apilamientos de piedras suelen encontrarse asociados a las apachetas simples (AP1).

En el marco de un encuentro en campo del año 2008 por el suscrito con pastores de Cerro Balcones, en la provincia arequipeña de Condesuyos, los informantes señalaron que los apilamientos tipo AT1 y AT2 recibían el nombre de apacheta y eran levantados durante los viajes, colocando una piedra por cada animal (llamo) que conformaba la tropa.

## 6. Montañas (cerros) con el nombre Apacheta (©)

Se ven representadas por un solo registro en campo (Cerro Negro Apacheta) y con referencias etnográficas para los Kallawayas en Bolivia, quienes usan la metáfora de la montaña representando el cuerpo humano, siendo la cabeza la parte alta, a la que denominan apacheta.



Fig. 6. Apilamientos de piedras del tipo AT1 en Cieneguilla, Caylloma, Arequipa.

## 7. Cajas de ofrendas (CO)

Cuentan con dos registros en un camino que atraviesa la base del Coropuna, en Condesuyos, Arequipa. Estas cajas están orientadas a la cara sur y frontal del Coropuna. Presentan dos caras o lados: la primera, en el lado norte, tiene el aspecto de una apacheta simple, con las piedras formando un montículo; la cara sur, por su parte, es construida, posee una caja de 30 centímetros por lado, con techo, piso y paredes de lajas. Se observa una laja suelta que habría cumplido la función de tapa o acceso.

## 8. Apachetas de arena (AA)

La información compilada procede de un estudio etnográfico realizado por el antropólogo Félix Palacios Ríos (2022: 131, foto 2), durante un viaje acompañando pastores entre las comunidades de Chichillapi (Puno) y Ticaco (Tacna) en 1975, quienes realizaban el acto de apachetar con arena/tierra ante la ausencia de piedras. El lugar es conocido como Apacheta de Velandá y claramente, las huellas o apachetas de tierra desaparecen en pocas horas o días, sin dejar testimonio.

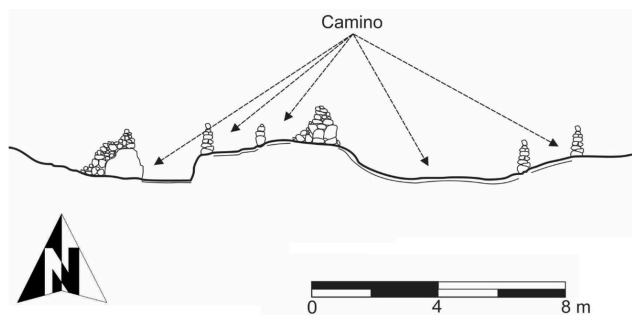


Fig. 7. Apilamientos simples en sección del camino en Cerro Balcones, Condesuyos, Arequipa.



Fig. 8. pastor erigiendo una apacheta de tierra/arena (Tomado de Palacios 2022)



Fig. 9. Apilamientos de piedras de tipo simple. Camino Inca entre Salinas y Tuctumpaya, Arequipa



Fig. 10. Apilamiento moderno sobre el borde de la carretera Chala - Coracora, ofrenda al Sarasara



Fig. 11. Caja de ofrendas. Camino Arma - Pampacolca, Arequipa

## 9. Otros casos (OT)

Se trata de Cerro Salaverry – Juli y del Cementerio de la Apacheta en Arequipa. De acuerdo a Gentile (2005), este tipo de entornos evidenciarían la asociación de las apachetas con los muertos; sin embargo, esta aseveración parece derivar de los apilamientos celtas (cern), más que de una costumbre andina. Es probable que en este caso el montículo estuviera asociado a la montaña o cerro, que por su forma y ubicación destaca en el paisaje, coincidiendo con una encrucijada o encuentro de caminos.

## 10. Noticias tempranas sobre los montículos de piedras y apachetas

En el cuadro se observan los primeros registros sobre descripción de montículos de piedras, queda la pregunta porque no se registró en estos primeros tiempos el vocablo apacheta. Hacia 1559 en el Concilio Limense se registra el vocablo apachita, siempre vinculado con actividades de religiosidad andina.

Guaman Poma de Ayala en su obra Primer Nueva Corónica y Buen Gobierno, escrita aproximadamente en 1615, otorga a la apacheta valores mítico-cosmogónicos y cronológicos; según su discurso, la antigüedad de las apachetas se remontaría a una orden dada por Topa Inga Yupanqui, el décimo Inca, alrededor de 1490 d.C.:

Mandó Topa Inga Yupanqui que los indios de tierra caliente o los indios de la tierra fueran a lo caliente, llegasen al apachita [adoratorio], en ello adorasen al Pacha cámac [creador del universo], y por señal amontonasen piedra, cada cual llevase una piedra y lo echasen en ella, y por señal dejasen flores o paja torcida a lo izquierda; hasta hoy lo hacen los indios de este reino este vicio de apachita (Guaman Poma 2008 [c. 1615], I: 196).

En la Relación de Antigüedades deste Reyno del Piru de Juan de Santa Cruz Pachacuti (citado en Larraín 2015), el autor relaciona las apachetas con ideología religiosa, describiendo que un sacerdote indicó a un capitán Inca que los soldados coloquen ofrendas de piedras y mascadas de coca, entre otras cosas, porque él lo hacía así, y los cerros respondían en “hora buena”.

Conforme a la observación, los montículos de piedras se originarían durante la época inca, ya sea tempranamente cuando aún conservaba el Cuzco el desarrollo de un curacazgo con Mayta Capac, o posteriormente con Topa Inca Yupanqui (1441 - 1493 d.C.). Hasta 1559 no se encuentra registro del vocablo apacheta, siendo descritos previamente como montículos de piedras.

## 11. La evidencia arqueológica: corología y cronología

Las asociaciones de materiales arqueológicos a los montículos de piedras son escasas: pestañas, cabellos, coca mascada, algún calzado, etcétera, por su naturaleza orgánica, volumen y fragilidad, no perduran en el tiempo. Otros materiales, como los tiestos de cerámica localizados en apachetas, son elementos raros. Sin embargo, en algunas apachetas como en la de Pampa Peladera, en Pampa Cañaguas (Arequipa), se han registrado unos pocos fragmentos de cerámica de estilo Inca local, mientras que en la Apacheta 6 de Salinas – Pócsi se hallaron algunos tiestos locales de estilo Churajón Tardío (período Inca). Hyslop (1992: 200, 2001) señala haber ubicado tres apachetas con evidencias de funcionamiento en tiempos incaicos y ninguna evidencia de su empleo en épocas anteriores.



Fig. 12. Arriba: fragmento de cerámica Churajón Tardío procedente de Apacheta 5 – Cerro Negro, Pócsi, Arequipa; abajo: tiesto Inca local hallado en la Apacheta de Pampa Peladera, en Salinas, Arequipa

La apacheta Pukapunka en el distrito de Santa Rosa, provincia de Melgar, se localiza en terrenos inundables, donde el camino, el longitudinal de la sierra atraviesa terrenos inundables, presentando secciones de camino elevado que aun destaca entre desarrollados pastos de puna y ganado. El mantenimiento de una trocha que parcialmente se superpone al camino longitudinal afecto seccionándola y exponiendo entre las piedras de distintos tamaños y principalmente angulares, un conjunto de pequeñas piedras redondeadas, algunas lascas y tiestos de cerámica llana.



Fig. 13. Pequeñas piedras redondeadas, lascas y tiestos llanos asociados a la apacheta Pukapunka.

En Millo 3 (valle de Vitor, Arequipa) se observan montículos de piedra asociados a un camino que atraviesa sitios arqueológicos del Horizonte Medio (wari), poblados locales de este período y geoglifos, orientándose hacia el cono volcánico del Chachani. Los montículos de piedras se distribuyen dispersos sobre una meseta aluvial segmentada por quebradas hacia sus costados, exponiendo, sin embargo, la aparición y apropiación de un espacio dominado por el distante cono volcánico. Los tipos de montículos que allí se localizan son los tipos AP1 y AT1.

La continuidad de uso de los caminos, sin embargo, no se limita al periodo Horizonte Medio (600 – 1100 d.C.), por el contrario, se extiende al período Inca, virreinal e incluso republicano.

## **12. Pachamama, apachita, taita Putina recíbeme esta ofrenda que te traigo por este camino**

Para el poblador andino las apachetas están cargadas de significado y simbolismo, colocar la ofrenda de piedra u otro objeto, aún es parte del diálogo con las fuerzas profundas de la naturaleza.

Las más tempranas noticias sobre las apachetas coinciden en señalar que en los lugares donde la gente elevaba el montículo de piedras se encontraba una fuerza vital que hacía llevar y ofrecer, el lugar liminal, "... donde la fuerza incorpórea de la Pachamama y otras "fuerzas" cosmogónicas andinas se exaltan" (Merlino et al 1993).

Sin embargo, el trinomio apacheta camino y hombre son inseparables, el camino hace llegar a la apacheta, el espacio donde se localiza la apacheta se sacraliza y no existe sin el estrecho vínculo con el camino y con quien lo usa.

De hecho, la comprensión cosmogónica del hombre andino trasciende al lugar o la posición física, el Kay Pacha, y se extiende al paisaje circundante. Incorpora además otros espacios que son erigidos por los sentidos y comprendidos dentro del espacio (heteropatías) y tiempo andino (heterocronías). Allí cobran sentido el Hanan Pacha o la bóveda celeste y las fuerzas que alberga, vinculando al hombre y su espacio con la "energía" del Uku Pacha, lo que se encuentra debajo, que es vital y es el lugar donde se localiza la Pachamama.

La montaña y en la montaña la apacheta sacraliza la geografía, el lugar inmediato y el espacio circundante en distintas dimensiones, es parte de un paisaje cultural cargado de sentido ritual, donde la geografía conformada por los cerros, ríos, valles y otros elementos no es estática ni muerta, sino que es dinámica y cargada de símbolos. Estos espacios fueron sacralizados y apropiados por los Estados vigentes, como fue el caso de los incas, quienes se legitimaban al apropiarse del espacio físico y metafísico, lo reinterpretaban y valorizaban, lo sacralizaban y oficializaban.

Los incas sacralizaron el paisaje, las montañas y recrearon mitos de origen para los pueblos. Los antiguos collaguas y cabanas del valle del Colca en Arequipa, los primeros aimaras y los segundos quechuas, señalaron provenir de montañas como el Collaguata y el Hualcahualla, respectivamente; de esta manera recrearon el mito oficial inca de los hermanos Ayar, los que surgieron también de una cueva (Uku Pacha) llamada Pacaritambo, en el cerro Tambotoco. De esta singular manera señalaron pertenencia y ancestralidad, aprobando la ocupación de espacios geográficos,

La distribución y aprovechamiento de los espacios productivos, donde las elites se apropiaron de las principales zonas maiceras y de los recursos hídricos, dando significado simbólico al espacio geográfico. Los conos volcánicos de la cordillera occidental también fueron sacralizados. Por ejemplo, el Chachani, el volcán Misti o Putina, el Coropuna y el Sarasara, localmente eran considerados apus protectores de sus comunidades; bajo el régimen inca, fueron reconocidos como importantes huacas, recibiendo tierras y mitmas para su servicio, practicándose inclusive la ceremonia Capacocho.

Tras la llegada de los castellanos, la destrucción de las apachetas se inició muy tempranamente en el marco de la búsqueda y saqueo de tesoros por parte de los conquistadores; a esto le siguieron las disposiciones promulgadas en el Segundo Concilio Limense de 1567 que ordenaron destruir las apachetas. Posteriormente, durante la campaña de extirpación de idolatrías dirigida a dar legitimidad a las políticas y religión hispana, las huacas y conopas fueron quebradas, las apachetas desmontadas y los sacerdotes andinos perseguidos. El objetivo era la destrucción de las idolatrías impartiendo terror entre los nativos, buscando sumisión y la difusión de la doctrina católica.

Sin embargo, este propósito no fue alcanzado o fue conseguido de manera parcial, es así que tras centurias de cristianismo no se han logrado erradicar las prácticas rituales a las apachetas; los viajeros continúan colocando piedras o llevando otras ofrendas a los altares de piedras, principalmente chicha, coca, cigarros, entre otras ofrendas, demostrando la persistencia de los conceptos rituales andinos (Cook 2007: 211).



Fig. 14. Apilamientos de piedras de Millo 3, valle de Vitor, Arequipa.



Fig. 15. Apilamientos de piedras dispersos sobre una planicie y en asociación a geoglifos, camino y al cono volcánico Chachani. Millo 3, valle de Vitor, Arequipa.

Tabla 1: Registro de apachetas (clasificación, altitud y localización/asociación)

Nombre	Tramo de camino	Altitud	Tipo	Asociación
		m s. n. m.		
Apacheta de Cerro Balcones 1	Arma – Salamanca, Arequipa	4429	AT2	Abra – paso
Apacheta de Cerro Balcones 2 y 3	Arma – Salamanca, Arequipa	4437	AT1	Abra – paso
Apacheta y cajas de ofrendas de Jencheochana	Jello Jello – Pampacolca, Arequipa	4152	CO	Orientación al cono volcánico del Coropura – camino
Apacheta 1 Tambo de Ají	Salinas – Tambo de León, Arequipa	4425	AP1	Abra – paso
Apacheta 2 Tambo de Ají - Atiniani	Salinas – Tambo de León, Arequipa	4415	AP1	Abra – paso
Apacheta 3 Ceneguilla	Salinas – Tambo de León, Arequipa	4373	AP1	Abra – paso
Apacheta Alto Tambo Tunupa o Tambillo	Salinas – Tambo de León, Arequipa	4323	AP1	Abra – paso
Apacheta 1 Pampa Timoray	Caraveli – Callanga, Arequipa	2270	AP1	Abra – paso
Apacheta 2 Pampa Timoray	Caraveli – Callanga, Arequipa	1966	AP1	Abra – paso
Apacheta 3 Lomas Alto Callanga	Caraveli – Callanga, Arequipa	1983	AP1	Abra – paso
Apacheta de Cerro Trinchera	Uchumayo – Vitor, Arequipa	2050	AP1	Abra – paso
Apacheta de Quebrada del Ataque	Uchumayo – Vitor, Arequipa	2050	AP1	Abra – paso
Apacheta de Puente Arenas	Uchumayo – Vitor, Arequipa	2000	AP1	Abra – paso
Apacheta descenso a La Joya	Uchumayo – Vitor, Arequipa	1900	AP1	Abra – paso
Apacheta Palca	Yura – Palca, Arequipa	1800	AP1	Abra – paso
Apacheta de Cerro Pahuana 1	Cabanaconde – Yuta, Arequipa	4050	AP1	Abra – paso

Apacheta de Llajuarpampa	Cabanaconde – Yuta, Arequipa	4200	AP1	Abra – paso
Apacheta de Cerro Huilacuyo	Cabanaconde – Yuta, Arequipa	4250	AP1	Abra – paso
Apacheta Las Minas	Cabanaconde –Yuta, Arequipa	3575	AP1	Abra – paso
Apacheta 1	Lluclla – Vitor, Arequipa	1660	AP1	Abra – paso
Apacheta 1	Salinas – Pocsi (Cerro Negro), Arequipa.	4464	AP1	Abra – paso
Apacheta 2	Salinas – Pocsi (Cerro Negro), Arequipa	4497	AP1	Abra – paso, naciente
Apacheta 3 (Cerro Tunupa)	Salinas – Pocsi (Cerro Negro), Arequipa	4526	AT2	Abra – paso, naciente
Apacheta 4 (Cerro Tunupa)	Salinas – Pocsi (Cerro Negro), Arequipa	4518	APT2	Abra – paso, naciente
Apacheta 5	Salinas – Pocsi (Cerro Negro), Arequipa	4497	AP2	Relación directa a cono volcánico del Misti
Apacheta 6	Salinas – Pocsi (Cerro Negro), Arequipa	4458	AP2	Relación directa a cono volcánico del Misti
Apacheta 7	Salinas – Pocsi (Cerro Negro – Cenequilla), Arequipa	3694	AP2	Relación directa a cono volcánico del Misti
Apacheta Yanacancha	Caylloma – Chivay, Arequipa	4633	AP1	Abra – paso
Apacheta de Cerro Ancarrache	Caylloma – Chivay, Arequipa	4582	AP1	Abra – paso
Apacheta del Cerro Yacoljane	Caylloma – Chivay, Arequipa	4837	AP1	Abra – paso
Apacheta Mismi	Caylloma – Chivay, Arequipa	4963	AP1	Abra – paso
Apachetas de Grava (2)	Caylloma – Chivay, Arequipa	4966	AP1	Abra – paso
Apacheta de Cerrro Huayranca	Caylloma – Chivay, Arequipa	4985	AP1	Abra – paso

Apacheta de Cerro Huacchani	Caylloma – Chivay, Arequipa	4719	AP1	Abra – paso
Apacheta de Cerro Chalmo	Laguna Jayuchaca – Umaluso, Arequipa	4393	AP1	Abra – paso
Adoratorio de Cieneguilla	Laguna Jayuchaca – Umaluso, Caylloma, Arequipa	4405	AT1	Manantial – bofedal
Apacheta de Cerro Chuluncane	Laguna Jayuchaca – Umaluso, Arequipa	4414	AP1	Abra – paso
Apacheta de Ñanpalca	Laguna Jayuchaca – Umaluso, Arequipa	4160	AP1	Abra – paso
Pampa Negro Apacheta (cerro)	Laguna Jayuchaca – Umaluso	-	©	Cerro llamado Apacheta
Chancho Cruz (cruz)	Viraco – Uñón – Capiza, Arequipa	2708	AP1	Abra – paso (está rematada por una cruz)
Turpalca Apacheta	Sibayo – Tuti, Arequipa	4425	AP1	Abra – paso
Apacheta Ccello Ccello 1	Trapiche – Chivay, Arequipa	4641	AT1	Abra – paso, estancia y bofedal
Apacheta Ccello Ccello 2	Trapiche – Chivay, Arequipa	4645	AT1	Abra – paso, estancia y bofedal
Apacheta Ccello Ccello 3	Trapiche – Chivay, Arequipa	4733	APT1	Abra – paso, estancia y bofedal
Apacheta Ccello Ccello 4	Trapiche – Chivay, Arequipa	4761	AP1	Abra – paso
Apacheta Ccello Ccello 5	Trapiche – Chivay, Arequipa	4838	AP1	Abra – paso
Apacheta Ccello Ccello 6	Trapiche – Chivay, Arequipa	4856	AP1	Abra – paso
Apacheta Ccello Ccello 7	Trapiche – Chivay, Arequipa	4856	AP1	Abra – paso
Apacheta de la Laguna Lecceta	Trapiche – Chivay, Arequipa	4956	AP1	Abra – paso

Apachetas de Cerro Peladero (3)	Arequipa – Colca, Arequipa	4230	AP1	Cambio de espacio de laderas a planicie
Apacheta de Cerro Ancas	Arequipa – Colca, Arequipa	4815	AP1	Abra – paso
Apachetas del Cerro Banderani (3)	Arequipa – Colca, Arequipa	4921	AP1	Abra – paso
Apachetas del Cerro Pillo (5)	Arequipa – Colca, Arequipa	4766	AP1	Abra – paso
Apacheta de Cerro Álvarez	Arequipa – Colca, Arequipa	4565	AP1	Abra – paso
Apachetas de Cerro Chucura (2) y apilamientos de tipo	Arequipa – Colca, Arequipa	4854	AP1 AT1 AT2	Abra – paso, naciente
Montículos de Millo 3	Vitor – Tambo de Vitor, Arequipa		AP1 – AT1	Planicie, geoglifos, observación cono volcánico del
Inca Corral	Pullusca, Parinacochas, Ayacucho		AP1	Abra o paso
Pucaloma	Pullo Parinacochas, Ayacucho		AP1	Apachetas a los costados del camino
Apacheta Velandá	Puno		AA	Apacheta de tierra/arena
Apacheta Pukapunka	Puno	3965	AP1	Abra - paso
Apacheta Intihuatana	Puno	3998	AP1	Abra - paso
Apacheta Pichacani	Puno	3940	AP1	Abra - paso
Apacheta Ubinas 1 y 2	Arequipa/Moquegua	4580	AP2	Abra - paso. Relación directa con el volcán Ubinas



Fig. 16. Apachetas de Cerro Pucaloma en Parinacochas (Ayacucho), en el subtramo del Camino Inca Incahuasi – Quebrada de La Vaca.

## Referencias Bibliográficas

- Acosta, J. (2002 [1590]). Historia natural y moral de las Indias. Edición de José Alcina Franch. Madrid: DASTIN (Crónicas de América, 43).
- Bastien, J. (1996). La montaña del cóndor: metáfora y ritual en un ayllu andino: metáfora y ritual en un ayllu andino. La Paz: Talleres Gráficos del Instituto de Historia Social Boliviana (HISBOL).
- Bertonio, L. (2006 [1612]). Vocabulario de la lengua aymara. Arequipa: Ediciones El Lector.
- Duviols, P. (1977). La destrucción de las religiones andinas (Conquista y Colonia). México. D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- García, J. (2006). Música tradicional ritual de los Andes: Canto a los Apus. Gaceta Cultural del Perú [Lima], 18 pp. 18-19.
- Garcilaso de la Vega, I. (2005 [1609]). Comentarios Reales de los Incas. 2 tomos. Edición de Carlos Aranibar. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Gentile, M. (2005). Un poco más acerca de la apachita andina. Espéculo. Revista de estudios literarios [Madrid], 29 [en línea]. Disponible en: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero29/apachita.html> [20 de mayo de 2022].
- Guaman Poma de Ayala, F. (2008 [c. 1615]). Nueva corónica y buen gobierno. 3 tomos. Edición de Franklin Pease García-Yrigoyen. Lima: Fondo de Cultura Económica.
- González de Holguín, D. (1952 [1608]). Vocabulario de la lengua general de todo el Peru llamada lengua qquichua o del Inca. Lima: Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Hyslop, J. (1992). Qhapaqñan: el sistema vial incaico. Lima: Instituto Andino de Estudios Arqueológicos.
- Larraín, H. (2015). Apachetas en caminos antiguos: ¿simple señalética de la huella o lugar de práctica de ritos religiosos?, Volveré. Revista electrónica [Arica], 50 [en línea]. Disponible en: [https://iecta.cl/revistas/volvere\\_50/articulos.htm](https://iecta.cl/revistas/volvere_50/articulos.htm) [12 de noviembre de 2024].
- Las Casas, B. (1892 [c. 1550]). De las antiguas gentes del Perú. Madrid: Tipografía de Manuel G. Hernández.
- Merlino, R. y Rabey, M. (1993). Pastores del altiplano meridional: religiosidad, territorio y equilibrio ecológico. Allpanchis [Cuzco], 21, pp. 149-171.
- Molina, C. ("El Almagrista"). (1968 [c. 1552]) Relación de muchas cosas acaecidas en el Perú, en Francisco Estebe Barba (editor), Crónicas peruanas de interés indígena, pp. 57-95. Madrid. Ediciones Atlas (Biblioteca de Autores Españoles, 209).
- N, Cook y Parma, A. . (2007). People of the volcano: Andean counterpoint in the Colca Valley of Peru. Durham: Duke University Press.
- Palacios, F. (2022). Una ruta de pastores en sus viajes de abastecimiento. Cuadernos del Qhapaq Ñan [Lima], 8, pp. 126-132.
- Cerrón-Palomino, R. (2008). Voces del Ande: ensayos de onomástica andina. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú (Colección Estudios Andinos, 3).
- Regal, A. (1936). Los caminos del Inca en el antiguo Perú. Lima: Librería Sanmarti y Cía.
- Sanhueza, C. (2004). Medir, amojonar, repartir: territorialidades y prácticas demarcatorias en el camino incaico de Atacama (II Región, Chile). Chungara. Revista de Antropología Chilena [Arica], 36(2), pp. 483-494.
- Van den Berg, H. (1985). Diccionario religioso aymara. Iquitos: Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía – Instituto de Estudios Aymaras.